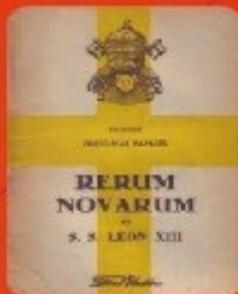


LEON XIII
1810 - 1903

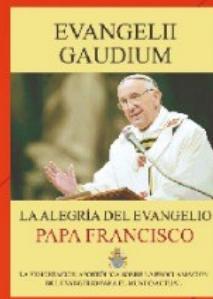


RERUM NOVARUM (1891)
Nº 15

001



«Por último, han de evitar cuidadosamente los ricos perjudicar en lo más mínimo los intereses de los proletarios ni con violencias, ni con engaños, ni con artilugios usurarios; tanto más cuanto que no están suficientemente preparados contra la injusticia y el atropello, y, por eso mismo, mientras más débil sea su economía, tanto más debe considerarse sagrada». (León XIII R.N. 15)



EVANGELI GAUDIUM (2013)
Nº 53

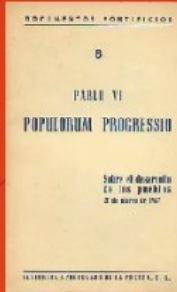
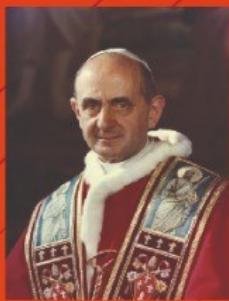
002



«Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad.»

(Francisco, EG 53)

S. PABLO VI
1897 - 1978



POPULORUM
PROGRESSIO (1967)

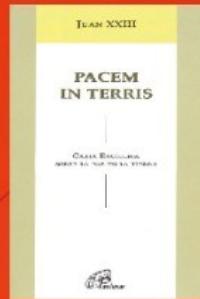
Nº 8



003

«Aceptado lo dicho, es bien cierto que esta preparación es notoriamente insuficiente para enfrentarse con la dura realidad de la **economía moderna**. Dejada a sí misma, su mecanismo conduce el mundo hacia una agravación y no a una atenuación, en la disparidad de los niveles de vida: los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente. El **desequilibrio** crece: unos producen con exceso géneros alimenticios que faltan cruelmente a otros, y estos últimos ven que sus exportaciones se hacen inciertas.» (S. Pablo VI, PP 8)

S. JUAN XXIII
1881 - 1963



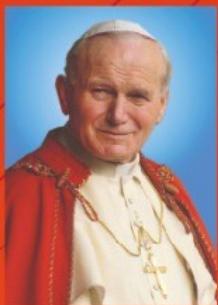
PACEM IN TERRIS (1963)
Nº 21

004



«También surge de la naturaleza humana el derecho a la propiedad privada de los bienes, incluidos los de producción, derecho que, como en otra ocasión hemos enseñado, constituye un medio eficiente para garantizar la dignidad de la persona humana y el ejercicio libre de la propia misión en todos los campos de la actividad económica, y es, finalmente, un elemento de tranquilidad y de consolidación para la vida familiar, con el consiguiente aumento de paz y prosperidad en el Estado» (S. Juan XXIII, PT, 21)

S. JUAN PABLO II
1920 - 2005



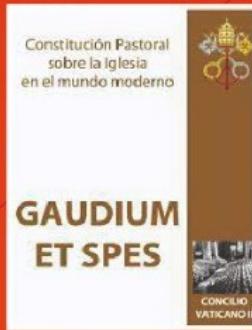
LABOREM
EXERCENS (1981)

Nº 1



005

«Son múltiples los factores de alcance general: la introducción generalizada de la automatización en muchos campos de la producción, el aumento del coste de la energía y de las materias básicas; la creciente toma de conciencia de la limitación del patrimonio natural y de su insoportable contaminación; la aparición en la escena política de pueblos que, tras siglos de sumisión, reclaman su legítimo puesto entre las naciones y en las decisiones internacionales. **Estas condiciones y exigencias nuevas harán necesaria una reorganización y revisión de las estructuras de la economía actual, así como de la distribución del trabajo.** Tales cambios podrán quizás significar por desgracia, para millones de trabajadores especializados, desempleo, al menos temporal, o necesidad de nueva especialización; conllevarán muy probablemente una disminución o crecimiento menos rápido del bienestar material para los Países más desarrollados; pero podrán también **proporcionar respiro y esperanza a millones de seres** que viven hoy en condiciones de vergonzosa e indigna miseria». (S. Juan Pablo II, LE, 1)



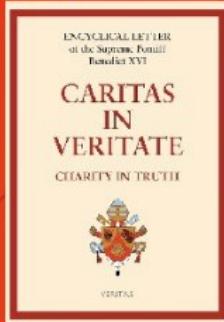
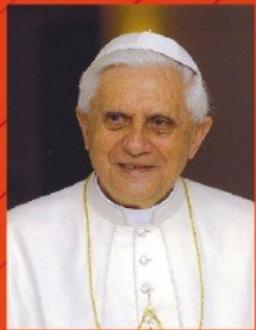
GAUDIUM ET SPES (1965)
Nº 64



006

«La finalidad fundamental de la producción no es el mero incremento de los productos, ni el beneficio, ni el poder, sino el servicio del hombre, hombre integral, teniendo en cuenta sus necesidades materiales y sus exigencias intelectuales, morales, espirituales y religiosas; de todo hombre, decimos, de todo grupo de hombres, sin distinción de raza o continente».

(Concilio Vaticano II, GS, 64)



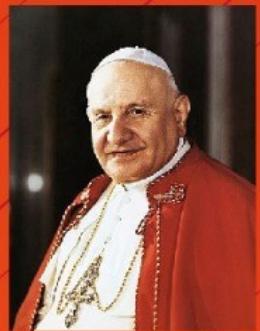
CARITAS IN VERITATE (2009)
Nº 24

007



«La actividad productiva tenía lugar predominantemente en los ámbitos nacionales y las inversiones financieras circulaban de forma bastante limitada con el extranjero, de manera que la política de muchos estados podía fijar todavía las prioridades de la economía (...) En nuestra época, el Estado se encuentra con el deber de afrontar las limitaciones que pone a su soberanía el nuevo contexto económico-comercial y financiero internacional, caracterizado también por una creciente movilidad de los capitales financieros y los medios de producción materiales e inmateriales. Este nuevo contexto ha modificado el poder político de los estados.»

(Benedicto XVI, CiV 24)



MATER ET MAGISTRA (1961)
Nº 246

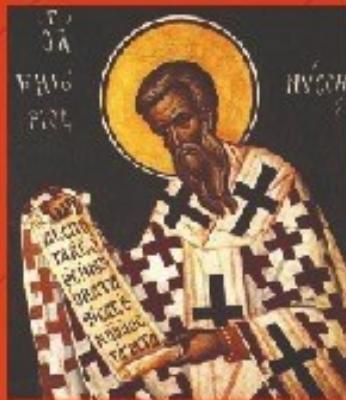


008

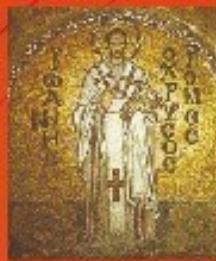
«Es bien sabido que la Iglesia ha enseñado siempre, y sigue enseñando, que los progresos científicos y técnicos y el consiguiente bienestar material que de ellos se sigue son bienes reales y deben considerarse como prueba evidente del progreso de la civilización humana. Pero la Iglesia enseña igualmente que hay que valorar ese progreso de acuerdo con su genuina naturaleza, esto es, como bienes instrumentales puestos al servicio del hombre, para que éste alcance con mayor facilidad su fin supremo, el cual no es otro que facilitar su perfeccionamiento personal, así en el orden natural como en el sobrenatural»

(Juan XXIII, MM, 246)

S. GREGORIO DE NISA
330 - 394



S. JUAN CRISÓSTOMO
347 - 407



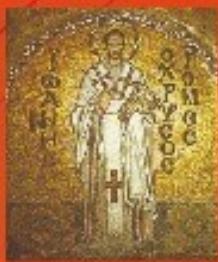
“Por lo tanto, si alguien desea convertirse en el amo de toda la riqueza, poseerla y excluir a sus hermanos, incluso a la tercera o cuarta generación, tal desgraciado no es un hermano sino un tirano bárbaro y cruel, una bestia feroz cuya boca siempre está abierta dispuesta a devorar para su uso personal la comida de los otros hermanos”.

“Si las riquezas producen pobreza en lugar de resolvérla, no son riquezas, sino armas de destrucción de aquello que por la naturaleza es el ser humano”

S. JERONIMO
340 - 420



S. JUAN CRISÓSTOMO
347 - 407



“Con razón habla el evangelio de riqueza injusta, pues todas las riquezas no tienen otro origen que la injusticia y no se puede uno hacer dueño de ellas a no ser que otro las pierda o se arruine. [...] Por tanto, si tienes más de lo que necesitas para vestir, distribúyenes a los que no tienen y reconoce que eres deudor de ello”

“Salimos de la iglesia y contemplamos hileras de pobres que forman como murallas a ambos lados. Y pasamos de largo sin conmovernos como si viéramos columnas y no cuerpos humanos”

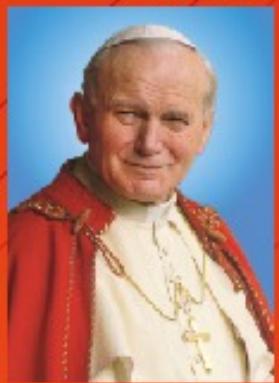
PÍO XI
1857-1939



QUADRAGESIMO ANNO
Nº 88



“Por tanto, han de buscarse principios más elevados y más nobles, que regulen severa e íntegramente a dicha dictadura, es decir, la justicia social y la caridad social. Por ello conviene que las instituciones públicas y toda la vida social estén imbuidas de esa justicia, y sobre todo es necesario que sea suficiente, esto es, que constituya un orden social y jurídico, con que quede como informada toda la economía.” (Pío XI, QA 88)



CENTESIMUS ANNUS
Nº 36



“No es malo el deseo de vivir mejor, pero es equivocado el estilo de vida que se propone como mejor cuando está orientado a tener y no a ser (...). Por eso es necesario esforzarse por implantar estilos de vida a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un crecimiento común, sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones»

(Juan Pablo II, «Centesimus annus»- CA, 36).

FRANCISCO
1936 - 2025



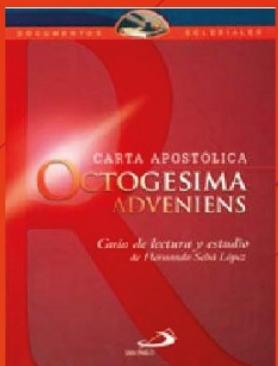
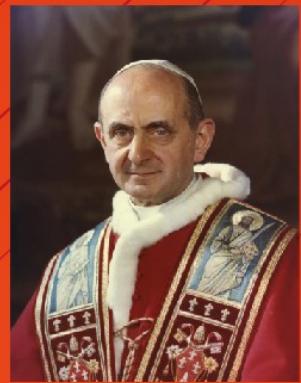
LAUDATO SI
Nº 32



“Los recursos de la tierra también están siendo depredados a causa de formas inmediatistas de entender la economía y la actividad comercial y productiva. La pérdida de selvas y bosques implica al mismo tiempo la pérdida de especies que podrían significar en el futuro recursos sumamente importantes, no sólo para la alimentación, sino también para la curación de enfermedades y para múltiples servicios.»

(Francisco, «Laudato si»- LS, 32).

S. PABLO VI
1936 - 2025



OCTOGESIMA ADVENTIENS

Nº 7



“Es necesario situar los problemas sociales planteados por la economía moderna —condiciones humanas de la producción, equidad en el comercio y en la distribución de las riquezas, significación e importancia de las crecientes necesidades del consumo, participación en las responsabilidades— dentro de un contexto más amplio de civilización nueva. En los cambios actuales tan profundos y tan rápidos, la persona humana se descubre a diario de nuevo y se pregunta por el sentido de su propio ser y de su supervivencia colectiva.»

(s. Pablo VI, «Octogesima adveniens»- OA, 7).

LEON XIV
1955



“Que vuestras Iglesias sean ejemplo y los Pastores promuevan oportunamente la comunión, especialmente en los Sínodos de los Obispos, para que sean lugares de colegialidad y de auténtica corresponsabilidad. Que haya transparencia en la gestión de los bienes, que haya testimonio de entrega humilde y total al pueblo santo de Dios, sin apego a los honores, a los poderes del mundo y a la propia imagen. El esplendor del Oriente cristiano exige, hoy más que nunca, la libertad de toda dependencia mundana y de toda tendencia contraria a la comunión, para ser fieles en la obediencia y en el testimonio evangélico.»

(León XIV, «Discurso Jubileo de las Iglesias Orientales»).